

Transdisciplina, arquitectura y filosofía: propuesta para análisis contextuales

Transdiscipline, architecture and philosophy: proposal for contextual analysis

Christian Contreras-Escandón*^{1,2}

¹ Universidad Católica de Cuenca, Cuenca, Ecuador

² Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, Ecuador

*chcontreras@ucacue.edu.ec

DOI: <https://doi.org/10.26871/killkanatecnica.v4i2.106>

Resumen

El siguiente texto trata sobre transdisciplina entre arquitectura y filosofía. La primera parte plantea la noción de complejidad, de transversalidad y el potencial de su entendimiento y experimentación disciplinar desde la filosofía hacia los procesos de la arquitectura y el urbanismo. Se esboza que procesos transdisciplinares, como un enfoque teórico de la filosofía, permitirían ampliar los métodos de análisis contextual que son comunes en el campo de la arquitectura y el urbanismo. En la segunda parte del texto se presentan los resultados de un ejercicio transdisciplinar entre arquitectura y filosofía, que se realizó en un trabajo de titulación de la Carrera de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Católica de Cuenca-Ecuador, cuyo objetivo fue observar un equipamiento de uso público empleando categorías de la filosofía para el análisis del contexto y de situaciones contextuales. A manera de conclusión se plantea el valor de la propuesta transdisciplinar que permite formar análisis que sean resultado de intercambios, cooperaciones y multicompetencias disciplinares, ejercicios que no sólo pueden ser explorados en la arquitectura y el urbanismo sino en varias ciencias del saber contemporáneo.

Palabras clave: arquitectura, filosofía, procesos transdisciplinares.

Abstract

The following text deals with transdiscipline between architecture and philosophy. The first part raises the notion of complexity, transversality and the potential of its disciplinary understanding and experimentation from philosophy to the processes of architecture and urban planning. It is outlined that transdisciplinary processes, such as a theoretical approach to philosophy, would allow expanding the contextual analysis methods that are common in the field of architecture and urbanism. In the second part of the text, the results of a transdisciplinary exercise between architecture and philosophy are presented, which was carried out in a degree project of the Architecture and Urbanism Career of the Catholic University of Cuenca-Ecuador, whose objective was to observe an equipment of public use using categories of philosophy for the analysis of context and contextual situations. By way of conclusion, the value of the trans-disciplinary proposal that allows to form analyzes that are the result of exchanges, cooperations and disciplinary multi-competence, exercises that can not only be explored in architecture and urban planning, but also in various sciences of contemporary knowledge is raised.

Keywords: architecture, philosophy, transdisciplinary processes.

I. INTRODUCCIÓN

El conocimiento contemporáneo está marcado por una excesiva compartimentación de las disciplinas, también en la arquitectura y el urbanismo como disciplinas, se pueden ver como cuerpos organizados que no escapan de promover visiones limitadas y varias veces, compartiendo ignorancias, opera con signos de impotencia hacia los fenómenos espaciales que las solicitan. De esta manera, el valor de una propuesta trans-disciplinar surge para proporcionar transfe-

rencias entre varias ciencias del saber contemporáneo. Así entonces, en los procesos de la arquitectura y el urbanismo, dimensiones de otras disciplinas podrían estar presentes en el planteamiento de los problemas, así como en sus posibles soluciones. El artículo presenta una revisión bibliográfica sobre filosofía, complejidad y trans-disciplina.

Es así que, a partir de estos presupuestos teóricos y con el propósito de dirigir un trabajo de titulación de fin de carrera, se realizó un ejercicio de análisis de contexto

en el Recinto Ferial El Arenal de la ciudad de Cuenca-Ecuador. El ejercicio experimental permitió observar las conexiones y solidaridades, articulados en el espacio, entre arquitectura y filosofía. A manera de conclusión se plantea que ejercicios trans-disciplinares deben ser planteados y justificados, con el afán de romper el aislamiento, que muchas veces el saber de la arquitectura y el urbanismo tiene con lo que podemos nombrar no-arquitectura/urbanismo. Tales ejercicios permitirían cuestionar las bases disciplinares en busca de trastornos y turbulencias, que generen movimientos azarosos y susciten encuentros, intercambios y lleven a la arquitectura/urbanismo y a sus disciplinados a nuevas simientes.

A. Filosofía y arquitectura

Para Sócrates todos podemos hacer filosofía aunque no lo sepamos, esta frase alude a que en varios razonamientos, en determinados tipos de análisis o de interrogación, todos estamos haciendo filosofía aunque no seamos conscientes de aquello. Sztajnszrajber considera que hoy, la filosofía, tiene la intención de desestabilizar toda comprensión inmediata de lo que asumimos como realidad [1]. Entonces hacer una aproximación filosófica es pensar en condiciones que posibiliten una multiplicidad de interpretaciones diversas y para el autor en mención, es observar las zonas de la existencia que suponemos que no vale la pena poner en cuestión, o aquellas cuestiones; ideas, prácticas y valores; que asumimos como propias y que otros necesitan que creamos.

A la pregunta: ¿qué es filosofía? Deleuze y Guattari responden: es el arte de formar, inventar y/o fabricar conceptos (categorías de análisis), en un momento, en una ocasión, bajo unas circunstancias, unos paisajes y con unas personalidades, unas condiciones y unas incógnitas del planteamiento [2]. Así mismo, sugieren que los conceptos necesitan personajes conceptuales que contribuyan a definirlos y en este acomodo, el filósofo puede ser asumido como especialista en conceptos, que está llamado a saber que conceptos (categorías) son inviables, arbitrarios o inconsistentes, cuáles no resisten ni un momento, y cuáles por el contrario están bien concebidos e incluso se manifiestan como perturbadores o peligrosos [2, 3].

Para Sztajnszrajber la filosofía tiene la naturaleza de emergente frente a los espacios comunes, es decir la actividad filosófica es un escape permanente cada vez que alcanzamos un estado de comodidad. Para él, la filosofía está en estado de huida infinita. También, sostiene que la filosofía permite una tensión creativa entre lo local y lo universal, entre lo territorial y lo ilimitado. No es una cuestión nacional pero no hay categoría filosófica que no se encuentre situada [1]. Por otro lado, si observamos a la arquitectura y el urbanismo dentro de la tradición occidental, la filosofía aparece en sus inicios en la cultura griega; y coincide en tiempo y en espacio con la formación de las ciudades, si seguimos las narrativas históricas occidentales:

el haber formado sociedades, a partir de ideas filosóficas, es haber instaurado en ellas unas relaciones espaciales.

Un debate obligado del presente texto tiene que ver con abordar la pregunta: ¿es posible la articulación de la filosofía con la arquitectura y el urbanismo? Posibles respuestas se pueden encontrar en dos vías: la una, donde se utilizan discursos del canon filosófico para explicar los orígenes o resultados de la arquitectura como formas estéticas. Y una segunda vía, donde las categorías filosóficas se explican a partir de metáforas arquitectónicas para el desarrollo de argumentos filosóficos, como por ejemplo, el discurso sobre el método científico que Descartes emplea, quien utiliza la metáfora arquitectónica en continua reformulación, para explicar el proceso constructivo de la filosofía [4].

B. ¿Qué es la complejidad (complexus)?

“El lenguaje se entrecruza con el espacio”[5]. Complejidad es un tejido de eventos, acciones interacciones, retroacciones, determinaciones, azares que forman el mundo fenoménico de la arquitectura y el urbanismo [6]. La complejidad está constituida por heterogéneos¹ inseparablemente asociados, entonces el tejido de la complejidad se presenta enredado, inextricable, desordenado, ambiguo e incierto. Por otro lado, la producción de la arquitectura y la observación de fenómenos urbanos bajo la óptica del conocimiento reduccionista y del orden perfecto han corrido la suerte de ser vistos como ordenados y varias formas de análisis rechazan el desorden (termodinámica). De esta manera, el orden perfecto selecciona los elementos del orden y de certidumbre, quita ambigüedad, jerarquiza, clarifica, distingue [6], eliminando caracteres de lo complejo. Así entonces, el urbanismo y la arquitectura designó a las ciudades por un sentido estético y artístico sin confrontar sus dinámicas reales.

Como ejemplo de lo anterior, podemos considerar que el conocido plan general de ordenación urbana, ha sido la columna vertebral del urbanismo y la arquitectura del siglo XX, fiduciaria de la binarización modernista del mundo [7], y en cuyos contenidos y procesos se promueven visiones y ambiciones de advertir la ciudad como un ente perfectamente regulado y sujetado por un enfoque positivista [8] [9]. Tales operaciones de determinismo absoluto, basadas en la idea del universo físico de constitución material primigenia (por átomos), se ha abierto al principio de extrema complejidad, de degradación y desorden (segundo principio de la termodinámica). La simplicidad física es solamente una apariencia de una extrema complejidad micro-física de un sistema [10].

Tal funcionalismo se basa en la apariencia formal y reduce la complejidad a soluciones cuantitativas. En el contexto de las soluciones urbano-arquitectónicas, la realidad es reducida a soluciones técnicas, que sustentan visiones parciales, aparentemente fáciles de cuantificar y manejar, pero ajenas a la complejidad de los fenómenos espaciales y

¹heterogéneo, a, (Del lat. *heterogenus*). 1. adj. Compuesto de partes de diversa naturaleza.

urbanos. Tales respuestas están apegadas a la idea de que el cosmos es una máquina perfecta (visión reduccionista y simplificadora) y no toman en cuenta a los procesos en vías de desintegración ni las posibilidades de organización [6]. Pretender una dimensión exacta, definir una extensión real o un límite apropiado para lo que conocemos como urbanismo y arquitectura es relativo, tan diverso como sus usuarios [11]. Hoy ciudad y congestión son sustantivos complementarios, como caos y complejidad, como fragmentariedad y flexibilidad; una drástica transformación para el pensamiento urbano-arquitectónico contemporáneo: órdenes y jerarquías frente a metáforas y herramientas [8] [12].

C. Transdisciplina o transversalidad

Félix Guattari (1988) apunta por transversalidad como “...una horizontalidad como la que se puede realizar en el patio del hospital, en el pabellón de los perturbados, o mejor todavía en el de los ancianos, es decir, una cierta situación de hecho en que las cosas y las personas se adapten como puedan en la situación en que se encuentren”.

La noción de transversalidad fue desarrollada al comienzo de los años sesenta por Félix Guattari, al tratar situaciones ligadas a la terapéutica institucional, proponiendo que la transversalidad sustituya a la noción de transferencia, es decir la idea de transversalidad en oposición a transferencias verticales que encontramos por ejemplo en el espíritu occidental y su cultura arborescente [13]; que como cultura dicotómica, no alcanza a ser abstracta, ni aproximarse a los problemas abstractos, no es una máquina abstracta [13]; más bien funciona como modelo estructural cuya base se puede desbaratar en componentes inmediatos o como modelo generacional donde prima un eje como unidad pivotante en el cual se organizan estadios sucesivos [14]. Primeros ejercicios trans-disciplinarios se dieron a causa de la migración a países como Estados Unidos y Europa, donde el análisis de la sociedad se involucró para el diseño de arquitectura contemporáneas, tal como lo describen Sá, Méndez y Cabral, donde visiones, desde la sociología, permitió enfocar diferentes conflictos, principalmente la desigualdad, sobre el espacio y su articulación con lo urbano [15].

Como lo describe Kullmann [16], la conexión entre disciplinas debe conservar la distinción competitiva de aquellas a la vez permita integrar estructural y pedagógicamente, para de esta manera reflejar los intereses comunes de las disciplinas sin perder la esencia de cada una. La manera de que exista una relación trans-disciplinar es cuando las disciplinas empleadas, no interesa cuán incompatibles pueden ser, sino cómo conllevan el objeto, los propósitos y las metodologías de cada una de ellas, haciendo propio, un resultado a través de su invención y articulación [17]. Teniendo en cuenta que, la trans-disciplina, brinda la oportunidad de ampliar técnicas de diagnóstico para entender las culturas y los problemas sociales a través de varios campos del saber, no solo rompiendo así esquemas de la práctica

rígida de las disciplinas sino otorgando más flexibilidad al entendimiento socio-espacial [18].

Así el conocimiento (clasificado en diversas ciencias) está marcado por una excesiva compartimentación de las disciplinas, también la arquitectura como disciplina es una categoría organizada que no se escapa de promover visiones limitadas y varias veces, compartiendo ignorancias [6] y operando con signos de impotencia hacia los fenómenos que la solicitan. El ejercicio de la arquitectura muchas veces tiende a autonomías por su forma de nombrar las cosas y por sus técnicas e ideas, que utiliza como propias, fruto de la disciplinaridad [19], así entonces los procesos disciplinares han generado delimitaciones de un campo específico, por ende a una evolución llevada por la academia, insertada en una sociedad y generando sus propios objetos auto-suficientes de estudio. Objetos que muchas veces están alejados del universo o de la totalidad de la que forman parte. Por el contrario, el valor de una propuesta transversal surge para proporcionar el tránsito entre las varias ciencias del saber contemporáneo, es decir propender a la constitución de un objeto y de un proyecto, que sea lo más próximo posible, a un resultado de intercambios, cooperaciones y multi-competencias de las ciencias [20]. En la actividad de la arquitectura, dimensiones de otras disciplinas deben estar presentes en el planteamiento de los problemas urbano-arquitectónicos tanto en sus posibles lecturas como en sus soluciones. Dichas contaminaciones, conexiones y solidaridades, pudieran ser planteadas y justificadas con el afán de romper el aislamiento, que muchas veces el saber de la arquitectura/urbanismo tiene, con lo que podemos nombrar no-arquitectura/urbanismo.

La experimentación en ejercicios transversales promovería en la disciplina de la arquitectura sacudidas sísmicas de sus bases, en búsqueda de temblores que permitan trastornos y turbulencias, donde movimientos azarosos susciten encuentros, intercambios y lleven a la disciplina y a sus disciplinados a nuevos simientes [20]. Un intento de transversalidad es suscitar miradas ingenuas [20] en la disciplina de la arquitectura y el urbanismo, aperturas tanto a ópticas de no *disciplinados* como a miradas alejadas de las ópticas dominantes y repetitivas, así como visiones que posibiliten transferencias horizontales y transversalidades, en busca de nuevas condiciones posibles para los acontecimientos, tales son tareas urgentes para el ejercicio disciplinar. La propuesta de una trans-disciplinaridad apunta a integraciones horizontales antes que verticales entre las varias ciencias [21]; anota a una perspectiva rizomática entre las varias áreas del saber [22], integrándolas, si bien no en su totalidad, pero sí, de una forma mucho más abarcadora, no solo posibilitando conexiones inimaginables a través del contexto del paradigma arborescente, sino también conformando transversalidades que permitiría transitar por el territorio del saber, como los impulsos de sinapsis que viajan por las neuronas; como un viaje aparentemente caótico que construye sus sentidos y valores a medida en que desarrolla su ecuación fractal.

La propuesta trans-disciplinar es una tentativa de entender y hacerle frente a la globalización, intentando coser lo in-cosible provocado por una fragmentación histórica de los saberes. La noción de transversalidad como una matriz de movilidad, abandonando los verticalismos y horizontalismos que serían insuficientes para un abarcamiento de visión de todo un *horizonte de eventos*. La transversalidad apunta a un reconocimiento de la pulverización, de la multiplicación para respetar las diferencias, construyendo posibles tránsitos de los saberes, sin procurar integrarlos artificialmente sino estableciendo policomprensiones infinitas [6]. El espacio definido por la disciplina del urbanismo y la arquitectura se puede considerar como un espacio poco poblado de contenidos [23], por lo que ejercicios trans-disciplinarios, en el análisis urbano y arquitectónico permitiría ampliar sus áreas de dominio y mejorar las respuestas a los problemas urbanos y arquitectónicos contemporáneos, a ello se suma la nula creación de trans-disciplinas en el ámbito académico, por lo que no solo aportarían a desarrollar nuevos métodos de análisis contextual sino permitiría mejores entendimientos a las cuestiones y problemas planteados en la academia.

A propósito, se realiza una revisión sobre 1) panoptismo, 2) el panóptico de Foucault como una herramienta de análisis espacial, 3) la categoría filosófica del devenir² [13] y 4) espacio público:

- 1) A finales del siglo XVIII, el filósofo utilitarista Jeremías Bentham realiza un diseño arquitectónico dirigido a reestructurar las cárceles europeas, el cual fue denominado panóptico. La estructura se caracteriza por tener una forma circular con una torre central, dispone de ventanas anchas que funcionan hacia la parte interna del anillo, permitiendo así, que tan solo se necesite un vigilante para controlar totalmente a los reclusos, con la particularidad de ser observados, pero sin poder observar. El diseño se enfoca en controlar, dominar y disciplinar, con un pequeño esfuerzo. Esto dio lugar a que Michel Foucault (1926-1984) tome al panóptico como una referencia para implantar sus ideas de control y poder.
- 2) A partir de lo anterior, Foucault propone el panoptismo como una idea que ha dispuesto reestructurar la moral, resguardar la salud, potencializar la industria, sobrellevar los costos públicos, optimizar las finanzas y mitigar la pobreza. Los criterios panópticos se fundamentan en una simple idea arquitectónica, que destinándola como un ejercicio contemporáneo de observación de lo público permite establecer e identificar las relaciones de poder sobre el dominio independiente de aquel que lo ejerce [15][24]. Foucault no reduce el concepto de panoptismo al empleo del panóptico como arquitectura, sino a la naturaleza y devenir, de un extenso y complicado manejo de técnicas disciplinarias, mediante los

cuales los inculcados son transformados en sujetos dóciles [25]. Para Foucault, el panóptico es una herramienta para separar al observador y el observado, donde la arquitectura es totalmente visible (anillo periférico y torre de vigilancia), pero el observador no es visto jamás. Por otro lado, la disciplina es una herramienta que avala el orden y las relaciones humanas, mediante técnicas que pretenden hacer eficiente el ejercicio del poder con menos costos, a su vez significativo y con mayor cobertura [26]. Además, son interesantes los aportes de León y Urabayen (2018) donde el análisis del urbanismo con enfoque foucaultiano indica que las ciudades se *arquitecturizaban* como modelo panóptico de vigilancia y normalización de las personas; en la actualidad la función del arquitecto-urbanista, ha dejado de lado la idealización panóptica del espacio, para ofrecer una adecuación socioterritorial en base a la estadística, cartografía y medios sociales, que impulse una autogestión productiva del espacio por parte de sus involucrados, que se logra mediante el trabajo conjunto de varios actores enfocados en alcanzar un objetivo común [39].

- 3) La palabra devenir como verbo transitivo en español quiere decir llegar a ser, hacerse, volverse, ponerse, convertirse, transformarse en... Como sustantivo masculino, devenir se traduce como cambio, mutación, evolución de las cosas [13]. La categoría del devenir, se despliega en el texto 1730. *Devenir-Intenso, devenir-animal, devenir-imperceptible*, del libro Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia de Deleuze & Guattari (1988). La revisión del texto sugirió que experimentar un espacio significaría cambiar la percepción y permitirse *agenciamientos* [13] [27] [28], es decir, capturar el código de lo otro, para concebir los espacios como una inmensa mimesis, que permita no solo ordenar las diferencias sino llegar a establecer relaciones. Agenciar es cuestionar la idea de naturaleza y cultura [29] [30] [31], generar alianzas con los menos diferenciados, estar con la manada, la población y la banda, experimentar los afectos del espacio, pasar por muchos seres, que están en el espacio, que vienen de otros mundos traídos por el viento, que hacen rizoma [32] [33] y que se pueden entender en términos de devenir [13]. El devenir, como categoría filosófica, puede entenderse a partir dos aspectos: primero, como se mencionó anteriormente, capturar el código del otro [34]. Entonces, es cambiar y considerar los sucesos de formas diferentes. Y en segunda instancia, devenir, sugiere que las ideas preconcebidas se transformen de sentido al igual que las relaciones con las cosas cotidianas. Devenir es cambiar los hábitos diarios sin cambiar nuestros procesos identitarios. Adicionalmente, se determina como un encuentro ambiguo y obedece al estatuto que pactamos con un afuera. Es decir, los individuos nos transformamos, aunque estemos sujetos a otros eventos para alcanzar dicho cambio. Se puede afirmar que el

²El devenir es una categoría solvente para conocer la dinámica presente en espacios públicos, así como conductas de personas que por diversas razones frecuentan estas áreas.

devenir corresponde a una legítima transformación de un estado a otro, como una evolución que puede ir de la nada al ser y viceversa [35]. Para Orozco, el devenir es un comportamiento o una conducta adquirida en distintas situaciones, bien sea en el trabajo o en la vida cotidiana, es aprendido a lo largo de las actividades realizadas, y fundamental, se relaciona directamente al sentido de poder y control por ser una conducta demandante y fuerte que toda persona posee. Devenir significa saber las acciones a seguir para el cumplimiento de las normas establecidas por la sociedad en distintas áreas [13].

- 4) La categoría de espacio público ha perdido especificidad, por tanto, su uso actual es demasiado general y hasta restrictivo, principalmente por su carácter capitalista y dependiente de las concepciones del urbanismo moderno. En el contexto de este trabajo, se toma como socialmente construido, en el cual se desarrollan varios tipos de actividades humanas de carácter público. También es una cuestión que involucra el discurso que se expresa en el lenguaje de los arquitectos y planificadores durante la construcción de una ciudad, donde intervienen relaciones de control de la sociabilidad y encuentro social [36]. Berroeta y Vidal, entienden el espacio público bajo tres relatos: (1) el de un espacio perdido (2) el de un espacio público en sociedad civilizada, y (3) el de un espacio de control y disputa. Es así que, el Recinto Ferial, considerado como espacio público donde se desarrollan relaciones libres en un permanente flujo de ciudadanos, que no solo se configura como un punto que conjugan la permanencia con la movilidad sino un entramado de intercambios comerciales, que expresan la soberanía popular establecida en el lugar y se construyen a partir de controles sociales eficientes. De este modo la arquitectura y las relaciones sociales se configuran expresiones en el Recinto Ferial, donde se pone de manifiesto la aseveración de Plaza (2011) indicando que la arquitectura por sí sola no es capaz de re-educar y cambiar conductas, por lo que es necesario la actuación de entidades de poder, comprometidas a avalar el orden y la obediencia [40].

II. METODOLOGÍA Y CASO DE ESTUDIO

Después de una revisión bibliográfica, en una segunda etapa, se utilizó métodos empíricos tal como observación participante y mapeos. Estas técnicas permitieron capturar información e interactuar con comerciantes y consumidores del caso de estudio. Sobre el caso de estudio se reporta que es un espacio conocido como Feria Libre (Recinto Ferial) y se ubica en las plataformas 5, 7 y 8 del Mercado Municipal El Arenal³ (Figura 1), Cuenca, Ecuador. El área ocupada es de 21.972 m², del total de 60.700 m² que posee el Mercado

³Como antecedente del inicio de funciones del Recinto Ferial se puede determinar que el 7 de enero de 1988 entra en funcionamiento el mercado El Arenal, legalizado mediante ordenanza posteriormente, el Recinto Ferial se institucionaliza en la alcaldía del Dr. Xavier Muñoz Chávez, en el mes de abril del mismo año [37].

El Arenal, se encuentra ubicado en la parroquia El Batán en la Avenida de las Américas, entre las calles Eduardo Arias y Roberto Crespo. A partir de categorías teóricas se observa el espacio como estructura material y las conductas que en el espacio público se expresan, lo que permite una lectura acoplada entre el espacio y la interpretación teórica.

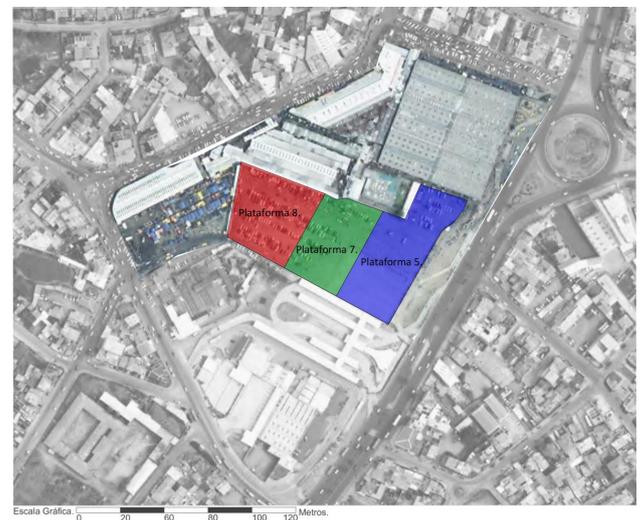


Fig. 1

Fuente: <https://cutt.ly/RfsmDC2>

Fue aplicada una metodología observacional participante y cualitativa, sobre las circunstancias cotidianas y perceptibles. Esta metodología permite indagar, en un espacio público, elementos relacionados con el comercio, seguridad y comunidad en función de las ideas foucaultianas en relación a la conducta, en el sentido de dar forma, guiar o afectar el comportamiento de los individuos inmersos en la zona de estudio. La observación participante posibilitó la recolección directa de información en la zona de estudio, a través de experimentar las vivencias de los individuos, objeto de investigación, para obtener datos sistemáticos relacionados con los procesos y hechos socio-culturales. La interacción con los actores sociales permitió entender las fuerzas de control y poder, que se dan en el Recinto Ferial, a partir de la aplicación de la categoría del devenir en cada uno de los actores principales del área de estudio. La investigación es de tipo transversal por desarrollarse en un periodo de tiempo, iniciando el día 2 de enero hasta el 17 de abril del 2019, correspondiente a 16 miércoles consecutivos del funcionamiento comercial del Recinto Ferial. El alcance descriptivo de la investigación permitió realizar una caracterización de las situaciones y vivencias de la población vinculada al estudio.

Devenir implicar saber las acciones a seguir para el cumplimiento de las normas establecidas por la sociedad en las distintas áreas [13]. El devenir, se experimentó como el comportamiento o conducta adquirida en distintas situaciones, bien sea en el trabajo o vida cotidiana, asumido como un continuo aprendizaje a lo largo de las actividades obser-

servadas. Se encuentra relacionado directamente al sentido de poder y control, por ser una conducta demandante y fuerte que toda persona ejerce. Dicho ejercicio, como herramienta de observación, permitió registrar la producción discursiva en el Recinto Ferial, con un enfoque conductual, que afecta las relaciones sociales y espaciales, convirtiéndolo al observador en un intérprete de la realidad en cuanto a las visiones, rutinas, temporalidades, contradicciones, sentidos y significados que tienen los individuos vinculados a las interacciones de poder y control que se expresan en el lugar

de estudio. El devenir representa un elemento importante para la arquitecturización de un espacio porque permite comprender la relación entre el ciudadano usuario y lo público.

III. DISCUSIÓN

A continuación, en la Tabla I, se caracteriza el devenir de cada actor considerado en el proceso de observación del Recinto Ferial:

TABLA I

1	<p>Devenir comerciante: <i>Comerciante-residente, comerciante-viajero, comerciante-nuevo y comerciante-longevo</i>; permitieron mapear a hombres y mujeres que trabajan en el Recinto Ferial y percibir la inseguridad dentro del área de estudio para de esta manera describir el poder y control que se ejerce en el espacio.</p>	
	<p><i>Comerciante-residente:</i> Wilmer es un comerciante que reside en la ciudad de Cuenca, llega los días miércoles a las 5h00 con productos que dispone en su puesto de trabajo. Llega junto con su hermana Mónica al Recinto Ferial para empezar su actividad; las horas más transcurridas por los clientes son desde las 7 hasta las 9 de la mañana, que es el periodo con mayor movimiento comercial; el resto del día el comercio es moderado. Wilmer no siente inseguridad dentro del Recinto Ferial puesto que el resto de comerciantes los considera amigos e incluso los llama familia. Sin embargo, el comerciante manifiesta sentir inseguridad en la periferia del Recinto Ferial. Comenta que al llegar al Mercado el Arenal, guarda su teléfono en el bolsillo de adelante, pues siente miedo que se lo arranchen; y una vez que entra al Recinto Ferial se siente seguro y puede hacer uso de su teléfono. Por lo tanto, Wilmer considera que su lugar de trabajo es muy seguro, debido a las relaciones presentes en el Recinto Ferial.</p>	
	<p><i>Comerciante-viajero:</i> María, comerciante de la ciudad de Guayaquil, llega al Recinto Ferial el día miércoles a las 2h00 para poder tener listo a las 6h00 su puesto de trabajo es de productos de ropa colombiana. La acompañan su esposo, su suegra y su hija de 7 años. Su día está lleno de ajetreo, por lo que ella tiene reglas fijas con su hija para que no se aleje de su control; y si la niña desea ir a algún lado, debe ser acompañada de su padre o de su abuelita. La comerciante manifiesta no sentir mayor inseguridad dentro de su puesto de trabajo, ya que si en algún caso su hija se aleja de su vista, los Coordinadores del Orden están facultados para llamar a sus padres por el micrófono ubicado en el centro del Recinto Ferial. El único lugar en el que siente inseguridad es al pasar por el llamado callejón de la muerte, zona que pertenece al Mercado El Arenal y lindera con el Recinto Ferial, donde las fuerzas de poder y control son negativas.</p>	
	<p><i>Comerciante-nuevo:</i> Adrián es un comerciante nuevo ya que hace 8 meses heredó el puesto de su padre fallecido, trabaja con su madre Patricia la cual es una anciana de 87 años; ellos venden ropa deportiva. Su día inicia a las 7 de la mañana, cuando llegan al Recinto Ferial y encuentra su puesto armado. Ninguno de los comerciantes entrevistados manifiestan sentir inseguridad dentro del Recinto Ferial, aunque su temor principal es atravesar el llamado callejón de la muerte, que ha dejado de funcionar como zona comercial, aunque sigue siendo un punto ciego favorable para la delincuencia por la inexistencia de poder y control. Para el comerciante nuevo, el día termina a las 18h00 por estar al cuidado de su madre. Su producto lo retira con la ayuda de los cargadores y deja bajo la responsabilidad de desarmar la carpa y la limpieza, al grupo de personas contratado para tal fin.</p>	
	<p><i>Comerciante-longevo:</i> Don Miguel, es la persona más longeva del lugar y fundador del Recinto Ferial. Además, es el vocero y encargado de transmitir información mediante los parlantes ubicados en el corazón del recinto. Para el comerciante, el día empieza a las 9h00, ya que su hija Verónica desde las 5h00 ha organizado la mercadería de su padre. El productor comercializado son medias y camisas. El comerciante señala que no se siente inseguro debido a la organización que han tenido todos los mercaderes, el sistema de cuidado y vigilancia se ha perfeccionado poco a poco para garantizar un cuidado a todos los asistentes. No obstante, él tiene temor de transitar por la periferia del Recinto Ferial. Don Miguel y su hija se retiran a su casa con la mercadería a las 19h00.</p>	

TABLA I

2	<p>Devenir-consumidor: A través del devenir <i>consumidor-frecuente</i> y <i>consumidor-esporádico</i>, se logró experimentar la manera que se ejerce el control sobre los consumidores.</p> <p><i>Consumidor-esporádico</i>: Belén es una joven de 25 años, acude al lugar con baja frecuencia para comprar algunas prendas, llega alrededor de las 11h00 en compañía de su hermana Paz. Considera que a esas horas la asistencia es menor de consumidores y permite visitar con calma cada puesto. Ella indica que debe atravesar el Recinto Ferial para llegar a comprar la ropa, durante su trayecto por el lugar de las frutas y cárnicos se siente nerviosa debido a la inseguridad en este lugar, cuando ingresa, siente tranquilidad al observar los coordinadores del orden, su presencia indica protección. La consumidora-esporádica permanece alrededor de 2 horas dentro del espacio, observando los artículos que allí se ofrecen.</p> <p><i>Consumidor-frecuente</i>: Martha, cliente de 53 años y propietaria de un local de ropa en el Centro Histórico de la ciudad de Cuenca, acude todos los miércoles al Recinto Ferial, ya que un 30 % de la mercadería que vende sale de este lugar. Como consumidora frecuente asiste a las 6h00 al Recinto Ferial acompañada de su hijo Gabriel de 24 años, su objetivo es adquirir mercadería de temporada y a menor costo; a las 11h00 finaliza sus actividades. Ella indica que no tiene temor dentro del lugar, su intranquilidad surge cuando se marcha del Recinto para cargar la mercadería, considera que la zona más conflictiva es el límite de la puerta Oeste y el Mercado El Arenal, específicamente la zona de cárnicos y frutas, donde asaltos, agresiones, presencia de personas de conductas cuestionadas y otros conflictos son negativos para ir por ese lugar.</p>	 
3	<p>Devenir-niños: <i>Niña-aplicada</i> y <i>niño-viajero</i>: permitieron conocer las formas de disciplina y control establecidos por sus tutores/padres.</p> <p><i>Devenir niña-aplicada</i>: Michelle es una niña de 10 años, reside en la ciudad de Cuenca en la parroquia San Sebastián, estudia en la Escuela Ciudad de Cuenca. Los días miércoles asiste al Recinto Ferial al salir de clases, su propósito es ayudar a sus padres en el negocio. La niña llega a las 14h30 a la parada del bus y se dirige al puesto de sus padres, vendedores de zapatos. Ella al llegar almuerza y se dedica a realizar tareas escolares, al finalizar sus deberes empieza a colaborar con sus padres en el negocio sea pasando mercadería, cobrando, empaquetando, arreglando, entre otras actividades. Michelle manifiesta tener reglas de comportamiento establecidas por sus padres, entre ellas es mantenerse en el puesto de trabajo, no puede salir si no es en compañía de sus padres o de un adulto. Además, indica que tiene prohibido hablar con personas extrañas en el camino desde el colegio al Recinto Ferial, una vez que llega se dirige sin distracciones al comercio de sus padres. Ella termina su día a las 19h00 y sale del Recinto en compañía de su madre, a la niña le da miedo en la noche, debido a la presencia de ebrios ubicados en las afueras del lugar comercial, por donde tienen que transitar para cargar la mercadería y retirarse.</p> <p><i>Devenir niño-viajero</i>: Jonathan es un niño de 7 años que vive en Otavalo y por razones del trabajo de sus progenitores, viaja todos los martes a las 14h00 con destino a la ciudad de Cuenca, por tal motivo no asiste a sus actividades escolares. Su madre Diana lo ayuda para que se nivele académicamente. Jonathan y sus padres llegan al Recinto Ferial a las 2h00, el niño llega dormido y sus padres hacen que descansa hasta las 7h00, mientras que ellos se dedican a ordenar toda la mercadería textil que traen, tales como: ponchos, chompas, guantes, gorras entre otras cosas. La actividad del niño-viajero en el Recinto Ferial es colaborar con las ventas, ya sea ordenando, embalando, incitando a los clientes para que compren. Jonathan tiene numerosas reglas, pero la más importante es no alejarse del puesto y no acercarse a gente extraña cuando le ofrecen algo. El niño es conocido por la mayoría de comerciantes del Recinto Ferial y se siente seguro dentro del lugar debido a la presencia de los coordinadores del orden y los comerciantes conocidos. Han existido incidentes donde Jonathan por motivos de juego o curiosidad se ha apartado del puesto de sus padres y el coordinador del orden le ha llamado la atención, conduciéndolo hacia su lugar de estancia. El día del niño termina a las 18h00 cuando empieza a cargar la mercadería para regresar a Otavalo en el servicio interprovincial de las 22h00.</p>	

TABLA I

4	<p>Devenir coordinador del orden: <i>Coordinador del orden-bondadoso</i>, <i>coordinador del orden-holgazán</i> y <i>coordinador del orden-receloso</i>, permitieron establecer una caracterización en base a la responsabilidad observada en su trabajo, se colige la formas de ejercer el poder y control sobre el espacio del Recinto Ferial.</p>	
	<p><i>Coordinador del orden-bondadoso</i>: Fernando tiene 25 años y ha ejercido esta función desde hace cinco años. Su labor empieza a las 5h00, asistiendo con el uniforme habitual y el silbato, siendo la manera de ser identificado como Coordinador del Orden, para mantener la seguridad del consumidor y de los comerciantes, aunque reconoce que no tiene autorización para la manipulación de armas, haciéndolo vulnerable ante alguna agresión. El único medio con el que cuenta para alertar del ingreso de individuos no autorizados, es un silbato que acciona con el fin de alertar a las personas alrededor, sobre la presencia de antisociales. Fernando se ha categorizado como coordinador-bondadoso debido a que en ocasiones permite que vendedores ambulantes, comercialicen sus productos en el interior del Recinto Ferial, durante periodos cortos de tiempo y así, evitar llamados de atención por parte de sus superiores. Por otra parte, su función es recorrer de Este a Oeste los pasillos del lugar comercial, tratando de no permanecer un tiempo prolongado (más de 2 minutos) en un solo lugar.</p>	
	<p><i>Coordinador del orden-holgazán</i>: es un coordinador con limitado cumplimiento de su labor, no se mostró receptivo, por tanto solo fue posible realizar una observación distante que limitó adquirir información como el nombre y la edad. El área de trabajo del coordinador del orden-holgazán es la puerta oeste, límite entre el Recinto Ferial y la venta de cárnicos y frutas del mercado, zona álgida por la presencia de individuos conflictivos. Este coordinador permite el ingreso de vendedores ambulantes, ebrios y otras personas no autorizadas, haciendo evidente la deficiencia en el control y su función laboral. Su trabajo termina a las 19h00.</p>	
	<p><i>Coordinador del orden-receloso</i>: Edgar es un coordinador de 50 años encargado de vigilar el área de noreste a sureste del Recinto Ferial. El empieza su día a las 6h00, vigila que todo se encuentre bien en cada puesto y en cada callejón que recorre, su labor la realiza de manera proactiva, sin permitir que ingresen personas que considera sospechosas o vendedores ambulantes. El objetivo de Edgar es mantener el bienestar de los comerciantes así como de los clientes y personas que visitan el lugar; sin embargo ha tenido incidentes con delincuentes, vendedores ambulantes y otros, ocasionando forcejeos y el uso de su silbato para solicitar ayuda a otros coordinadores. Su trabajo se valora como satisfactorio, es considerado como una persona de confianza ante los comerciantes, haciendo de esta zona uno de los lugares más seguros. Edgar culmina su jornada laboral cuando todos los comerciantes se han marchado.</p>	

Fuente: <https://cutt.ly/RfsmDC2>

El estudio evidencia la existencia de relaciones de poder y un control en clave panóptica promovida por las organizaciones que ocupan el Recinto Ferial. También, determina la funcionalidad de la zona considerando que para el área del lugar (21.972 m²), la cantidad de puntos ciegos encontrados, a partir de la observación realizada, es reducida (9 puntos), lo que permite cotejar una apropiada visibilidad, movilidad, organización y relaciones de poder del lugar. Además se concluye que el ejercicio de control y poder tienen un objetivo común, en el caso del Recinto Ferial es mantener las condiciones y conductas para el intercambio económico. Por tanto, esta fuerza invisible pero a su vez perceptible, ha ejercido un control a tal punto, que ha podido conseguir su propósito. Sin embargo, se destaca que el control ejercido en este lugar, ha conseguido deslindarse del Recinto Ferial del Mercado el Arenal que lo contiene, que por el contrario, tiene una percepción negativa en el imaginario público.

El Recinto Ferial del mercado el Arenal, desde una visión funcional, representa un punto de concentración económica y social, a su vez, puede ser visto como un lugar

público difícil de comprender, únicamente, a partir de las lógicas del orden, propias de la tradición del pensamiento moderno urbano. Ya que se advierte la existencia de un poder coercitivo y administrativo en el comportamiento de las personas que se encuentran en este lugar, por tal razón se perciben técnicas de control y vigilancia de grupos de poder en lo público.

Las observaciones realizadas permitieron determinar que el lugar funciona bajo el marco de fuerzas coercitivas *invisibles* de poder y control. Devenir en el espacio sugirió proyectar la funcionalidad y percepción desde la óptica de las personas que acuden al lugar y la experiencia da cuenta que el ejercicio de poder y control ejercen grupos sociales al margen de la norma, influenciando directamente sobre el comportamiento de los usuarios, de ahí que todos los individuos y grupos, detrás del poder y control, tienen objetivos específicos y concretas funciones sociales. El aparente caos y desorden que esta posionado en el imaginario del lugar, encierra claras lógicas de ordenación de las conductas y condiciones del espacio. Las personas cuya condición les convierte en comerciantes del Recinto Ferial del Mercado

el Arenal tiene un objetivo económico de reproducir capital y han logrado posicionar, varias formas y costumbres, bajo el ejercicio de poder y control del espacio.

También, el ejercicio de devenir, permite evidenciar la relación de poder y control que funciona en este lugar, poniendo de manifiesto la aplicación de la teoría panóptica promulgada por Foucault. En esta visión, destaca lo que Michelle Perrot plantea sobre vigilancia en sus observaciones del panóptico, que sugiere que, impide a los usuarios a obrar mal y neutraliza las ganas de desearlo, en resumen, se generan condiciones espaciales para conductas de *no poder* y *no querer*. En la actualidad, la conducta humana acoplada al uso de lo público, se liga a fuerzas de control y poder, dicho de otro modo, en el encuadre de la arquitectura/urbanismo, toda área pública cada vez más, tiene un ambiente panóptico, con fines de ejercer control sobre las personas y objetos involucrados en el espacio.

El estudio evidencia que las personas y las relaciones de poder, articuladas a la arquitectura, funcionan como un modelo panóptico donde la vigilancia favorece que todos los individuos del Recinto Ferial tengan conductas no reprobadas, así como las personas que desean ingresar deben acatar sus reglas no explicitadas (comerciantes de alimentos por ejemplo), poniendo de manifiesto la presencia de organizaciones de poder dinámicas que han podido sustentar su poder y control a lo largo de la vida del Recinto Ferial.

La metodología empleada permitió evidenciar un control social sobre el orden del espacio, que emerge desde las organizaciones presentes del Recinto Ferial, más no de los miembros del control municipal, donde las fuerzas coercitivas han desempeñado un papel relativamente eficiente en el espacio público, situándonos a una realidad sistemática que vive la población, antes que mostrar un espacio urbanístico ideal a manera de la lógica moderna, mostrando la funcionalidad de los criterios de poder y control en relación a la arquitectura.

IV. CONCLUSIONES

A manera de observación general, se sostiene que realizar análisis e intervenciones en lo público, en relación a la función social y diseño, aplicando herramientas a partir de categorías filosóficas como el *devenir*, permitiría identificar y mapear las fuerzas de poder y control que se ejercen en lo público para asumirlas como insumos en la comprensión y producción del espacio público, permitiendo no sólo tener más datos que faciliten la toma de decisiones sino también entendimientos sobre el cambio social que experimentan las ciudades y sus espacios públicos. Adicionalmente, considerar observaciones del contexto, que permitan un urbanismo participativo como ejercicio fundamental en el conocimiento de las redes de organización de poder y control del espacio, apoyará en el diseño urbano y arquitectónico hacia propuestas más funcionales y conectados con las dinámicas contemporáneas.

El conocimiento contemporáneo está marcado por una excesiva compartimentación en disciplinas. También el

campo disciplinar de la arquitectura/urbanismo esta categorizada y organizada, y no se escapa de promover visiones limitadas y varias veces, compartiendo ignorancias, operando con signos de impotencia hacia fenómenos que la solicitan. El ejercicio de la arquitectura muchas veces tiende a autonomías no sólo por su forma de nombrar las cosas, sino por sus técnicas e ideas que las utiliza como propias. El desarrollo disciplinar ha generado delimitaciones en campos específicos, en la enseñanza de la arquitectura y el urbanismo, también es posible reconocer tales restricciones, es decir se ha trazado objetos auto-suficientes de estudio que muchas veces están alejados del contexto del que forman parte.

El valor de una propuesta trans-disciplinar surge para proporcionar el tránsito entre las varias ciencias del saber contemporáneo, en el caso de estudio, el tránsito entre la filosofía y la arquitectura/urbanismo, donde una categoría filosófica es empleado como una herramienta teórica para interpretar las conductas espaciales. Entonces, la filosofía como una caja de herramientas [42] podría proveer los presupuestos teóricos para ejercicios trans-disciplinares, que conciba objetos de análisis que sean lo más próximo a un resultado de intercambios, cooperaciones y multi-competencias de las ciencias. En la actividad de la arquitectura y el urbanismo, dimensiones de otras disciplinas deben estar presentes en el planteamiento de los problemas urbano-arquitectónicos y en sus posibles soluciones. Dichas contaminaciones, conexiones y solidaridades, pudieran ser planteadas y justificadas con el afán de romper el aislamiento, que muchas veces el saber de la arquitectura tiene con lo que podemos nombrar no-arquitectura. Así, la disciplina de la arquitectura podría explorar la diseminación de sus bases en busca de temblores que permitan trastornos y turbulencias, que susciten encuentros e intercambios, y lleven a la arquitectura y a sus *disciplinados* a nuevas simientes.

Son necesarias miradas ingenuas en los campos disciplinares de la arquitectura y urbanismo, aperturas tanto a ópticas de aficionados como a propias miradas alejadas de las ópticas dominantes y repetitivas, visiones que posibiliten transferencias horizontales, transversalidades, en busca de nuevas condiciones posibles para los acontecimientos. La propuesta de una trans-disciplinaridad, puestas sobre la mesa, apuntan a integraciones horizontales antes que verticales entre las ciencias; apuntan a una perspectiva rizomática entre las varias áreas del saber, integrándolas, si bien no en su totalidad, pero sí, de formas mucho más abarcadoras, que permitan conexiones inimaginables a través del contexto del paradigma actual. Asumir la transversalidad sería transitar por el territorio del saber cómo los impulsos de sinapsis que viajan por las neuronas, un viaje aparentemente caótico que construye sus sentidos y valores a medida en que desarrolla su ecuación fractal.

Podemos concluir que la propuesta trans-disciplinar, con todos sus matices, apunta a una tentativa de coser lo incosible, provocado por una fragmentación histórica de los

saberes [41], de igual forma, la transversalidad rizomática, apunta a su vez, a un reconocimiento de la pulverización, como a la de multiplicación para distinguir las diferencias de las disciplinas, construyendo posibles tránsitos de los saberes sin procurar integrarlos artificialmente sino más bien estableciendo poli-comprensiones de los objetos de estudio.

REFERENCIAS

- [1] Sztajnszrajber Dario, *Filosofía en 11 frases*, 1a ed. Buenos Aires: Titivillus, 2018.
- [2] G. Deleuze y F. Guattari, *¿Qué es la filosofía?*, 6a ed. Barcelona: Anagrama, 2001.
- [3] F. (Guattari, J. (Vázquez, U. Larraceleta, y J. (Albelda, *Las tres ecologías*. Valencia: Pre-Textos, 2017.
- [4] L. T. Troncoso, *La Metáfora arquitectónica en el Discurso del Método*. 2006.
- [5] M. Foucault, *Las palabras y las cosas*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1968.
- [6] E. Morin, *Introducción al pensamiento complejo*, 1a ed. Madrid: Editorial Gedisa S.A., 1997.
- [7] E. Swyngedouw, *Circulations and metabolisms: (Hybrid) Natures and (Cyborg) cities*, vol. 15, núm. 2. 2006.
- [8] C. García Vázquez, *Ciudad hojaldre. Visiones urbanas del siglo xxi*, 1a ed. Madrid: Gustavo Gili, 2004.
- [9] S. Davoudi, "The legacy of positivism and the emergence of interpretive tradition in spatial planning", *Reg. Stud.*, núm. November 2015, pp. 1–40, 2011.
- [10] C. S. Holling, "Understanding the Complexity of Economic, Ecological, and Social Systems", *Ecosystems*, vol. 4, núm. 5, pp. 390–405, 2001.
- [11] F. M. Juez, *Contribuciones para una antropología del diseño*, 1a ed. México: Gedisa S.A., 2002.
- [12] N. Brenner y C. Schmid, "Towards a new epistemology of the urban?", *City*, vol. 19, núm. 2–3, pp. 151–182, abr. 2015.
- [13] G. Deleuze y F. Guattari, *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, 6a ed. Valencia: Pre-Textos, 1988.
- [14] B. Latour, "Ciencia En Accion. Cómo seguir a los científicos e ingenieros a través de la sociedad". *Gràfiques 92*. S.A., Barcelona, p. 300, 1992.
- [15] M. M. Mendes, T. Sá, y J. Cabral, *Architecture and the Social Sciences*, 1a ed. Lisboa: Springer, 2017.
- [16] K. Kullmann, "Disciplinary convergence: Landscape architecture and the spatial design disciplines", *J. Landsc. Archit.*, vol. 11, núm. 1, pp. 30–41, 2016.
- [17] M. Á. Rendón, *Bibliotecología, archivística, documentación: intradisciplina, interdisciplina o transdisciplinariedad*, 1a ed. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.
- [18] N. Richard, "Antidisciplina, transdisciplina y redisciplinamientos del saber", *Rev. Chil. Temas Sociológicos*, núm. 1, pp. 191–206, 1998.
- [19] A. Escobar, "Mundos y conocimientos de otro modo. El programa de investigación modernidad/colonialidad latinoamericano", *Tabula Rasa*, núm. 1, pp. 51–86, 2003.
- [20] E. Morin, *A cabeça bem-feita*, 8a ed. Rio de Janeiro: BERTRAND BRASIL, 1999.
- [21] B. Latour, *We Have Never Been Modern*, 1a ed. Massachusetts: Harvard University Press, 1993.
- [22] L. Montenegro, *Cultura y Naturaleza*, 1a ed. Bogotá: Jardín Botánico de Bogotá, José Celestino Mutis, 2011.
- [23] N. Brenner, "Theses on Urbanization", *Public Cult.*, vol. 25, núm. 1, pp. 85–114, 2013.
- [24] M. Foucault, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, 1a ed. Argentina, México: Siglo XXI Editores Argentina, 2002.
- [25] F. J. Tirado, "El Espacio y el poder: Michel Foucault y la crítica de la historia", *Espiral*, vol. 9, núm. 25, pp. 11–36, 2002.
- [26] Y. Farrés Delgado y A. Matarán Ruiz, "Colonialidad territorial: para analizar a Foucault en el marco de la desterritorialización de la Metrópoli. Notas desde La Habana", *Tabula Rasa*, vol. 16, pp. 139–159, 2012.
- [27] J. M. Montaner, *Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción*, 1a ed. Barcelona: Gustavo Gili, 2014.
- [28] A. Escobar, *El final del salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*, 1a ed. Bogotá: CEREC, ICAN, 1999.
- [29] M. Hough, *Cities and Natural Process. A basis for sustainability*, 2a ed. London and New York: Routledge, 2004.
- [30] L. Benton-Short y J. R. Short, *Cities and Nature*, 1a ed. New York: Routledge, 2008.
- [31] M. Gandy, "Entropy by design: Gilles Clément, Parc Henri Matisse and the Limits to Avant-garde Urbanism", *Int. J. Urban Reg. Res.*, vol. 37, núm. 1, pp. 259–278, 2013.
- [32] J. M. Montaner, *Sistemas arquitectónicos contemporáneos*, 1a ed. Badalona: Gustavo Gili, 2008.
- [33] K. Dovey, *Becoming Places: Urbanism/Architecture/Identity/Power*, 1a ed. New York: Routledge, 2010.
- [34] A. Torres Armas, "De arañas y cucarachas Devenir-Animal y la potencia de lo abyecto. Un acercamiento a la pasión según G. H. y Aracne", en *Linha Mestra*, 2019, núm. 38, pp. 66–72.
- [35] J. Orozco, "El concepto del devenir en la filosofía de Gilles Deleuze", *Universidad Autónoma del Estado de México*, 2017.
- [36] H. Berroeta Torres y T. Vidal Moranta, "La noción de espacio público y la configuración de la ciudad: fundamentos para los relatos de pérdida, civilidad y disputa", *P.*, vol. 11, núm. 31, pp. 57–80, 2012.
- [37] M. G. Auquilla, "Interculturalidad, del diseño a la práctica. Estudio de caso sobre las relaciones interétnicas en el mercado El Arenal, en la ciudad de Cuenca", *Universidad de Cuenca*, 2019.

- [38] N. Morales, “Estrategias discursivas de control social en la Planeación del Espacio Público del Centro de Medellín: eje Carabobo, 2004-2007”, Universidad Nacional de Colombia, 2009.
- [39] J. León y J. Urabayen, “Espacio, poder y gubernamentalidad. Arquitectura y urbanismo en la obra de Foucault”, *An. del Inst. Investig. Estéticas*, vol. XL, núm. 112, pp. 181–212, 2018.
- [40] P. Plaza, “De Bentham a Le Corbusier: Vigilancia y disciplina en la vivienda social moderna latinoamericana. El complejo habitacional Pedrogulho, Río de Janeiro, Brasil (1947-1958)”, *Atenea*, núm. 504, pp. 111–130, 2011.
- [41] E. Lander, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, 1a ed. Buenos Aires: CLACSO, 2000.
- [42] C. De Redacción, “Entrevista con Michelle Perrot”, *Rev. la Asoc. Española Neuropsiquiatría.*, vol. 18, núm. 068, pp. 695–712, 1998.

Recibido: 3 de marzo de 2020

Aceptado: 10 de mayo de 2020



